



Introducción a la Astrología Védica –Jyotish–

Escapando de la esclavitud universal

Siembra un pensamiento y cosecharás una acción.

Siembra una acción y cosecharás un hábito.

Siembre un hábito y cosecharás un carácter

Siembra un carácter y cosecharás un DESTINO.

Swami Sivananda

No nos tomamos la vida de forma sana, seria y consciente. Preferimos llevar una vida suelta, vagando de un lado a otro, y sin pensar siquiera a dónde nos llevarán nuestras acciones terminamos eligiendo los caminos poco fiables que nos llevan a los bosques frondosos de los deseos, tentaciones, problemas y preocupaciones.

Mientras permanezcamos perdidos en el bosque de la amnesia de nuestra verdadera identidad, nos hallaremos bajo el dominio de las sutiles ligaduras de la ley del ambiente. Mientras no hayamos llegado al final del viaje no podemos descartar los recursos que estén a nuestro alcance. Además durante el viaje debemos aprovechar cualquier vía que nos permita acortar el periodo de nuestro trayecto hacia la realización y así no estar caminando en círculos, caso contrario nuestra vida está en juego, extraviados en el bosque de nuestra ignorancia descuidamos que estamos combatiendo con fuerzas elementales internas y estamos expuestos a influencias estelares.

Los seres conscientes y que han logrado salir de la espesura de la selva del autoengaño nos refieren que existen fuerzas capaces de poseer a una persona, estas son conocidas como “Grahas”, que significa “captar”, “agarrar” y que son conocidos como planetas. Cuando un ser se halla en frecuencias de baja conciencia, de vibración burda o alguna forma de conciencia menor, estas Fuerzas pueden modular dramáticamente su vida y dominarla completamente. Es por esta razón que los sabios observan a los grahas con cierta reverencia, dado que conocían sus ciclos de radiaciones positivas o negativas. Tales radiaciones no ayudan ni perjudican a la humanidad por sí solas, pero si proporcionan un canal apropiado para la operación exterior del equilibrio de causa y efecto que cada individuo ha puesto en movimiento en el pasado. Es por ende, que al no conocer las leyes universales, al no cumplir o vivir en armonía con la ley se origina todo mal.

A razón de nuestro nivel de conciencia colectiva se nos ha olvidado nuestro origen estelar y principalmente nuestro origen divino. No estamos solo compuestos de



materia física, nuestro ser es una expresión fractal del Todo. Una particularidad dentro de una totalidad contiene las mismas cualidades que esa totalidad, igualmente que una gota de agua contiene al océano. Por tanto, nosotros tenemos la misma cualidad que la Conciencia Divina. Y, de hecho, cuando tomemos conciencia de nuestra unidad y origen menos podremos ser dominados por la materia y su fuerzas planetarias. De allí que Jyotish sea una ciencia concebida para ayudar a las almas a crear Luz, a partir de su propia sabiduría y conducirlos de retorno a la Fuente Divina.

En la búsqueda de la comprensión de las leyes del Universo y en la comprensión de que somos un fractal del Todo, debemos ir siendo capaces de ahondar en la gran pregunta; ¿Quién Soy?. Y aquí entra Jyotish como la ciencia del auto-conocimiento y desarrollo de conciencia, mediante el estudio de la configuración del karma individual y colectivo a partir de su reflejo por Ley de Correspondencia en los astros. Es mediante el estudio del mapa natal planetario y estelar de un alma, donde el individuo se percata que su carta natal es un desafiante retrato suyo, que revela su inalterable pasado y los probables resultados futuros. Y simultáneamente, pueden llegar a surgir las siguientes preguntas:

- ¿Existe un destino?
- ¿Está el futuro escrito o existe el libre albedrío?
- ¿Si existe un destino, podemos conocerlo y cambiarlo?

La aparente contradicción entre destino y libre albedrío.

“No hay Karma bueno o malo; hay experiencias auto-creadas que presentan oportunidades para el avance espiritual. Tanto como reaccionamos al Karma, debemos repetirlo. Esta es la Ley.

Sivaya Subramuniyaswami

Para entender esta dicotomía entre el libre albedrío y el destino hay que estudiar profundamente la Ley de Causa y Efecto, o comúnmente conocida como la Ley del Karma. El término Karma tiene raíz en la palabra Kri, que en Sánscrito significa “acción” o “hecho”. Constituye un error relegar la palabra «Karma» a un sentido limitado que hace referencia sólo al pasado o a connotaciones como “positivo” o “negativo”. El karma como noción lleva en sí la idea de acción simplemente y con ella puede hacerse alusión a la actividad llevada a cabo en el pasado o en el presente, o la que pueda tener lugar en el futuro.

De manera similar, el verdadero sentido de la palabra «Karma» implica cualquier acción que realices, ya sea que elijas entre luz y oscuridad dentro de este campo



vibratorio que opera el libre albedrío, genera como resultante una frecuencia dentro del espectro del Amor-temor y la suma total energética de todo lo que emprendas, tanto lo bueno como malo, lo presente y lo pasado, se impregna en los campos energéticos del alma de acuerdo a su cualidad de frecuencia y estas pasan a formar parte de su experimentación, de sus registros, de su memoria celular.

Es de esta forma como se construye la idea fundamental de la individualidad, del ego o de la pseudo-alma. Cada ser en evolución posee una composición energética específica de acuerdo a las impregnaciones de frecuencias (karma) que ha adquirido en su ciclo de vidas. No somos más que la suma de millones de acciones y, por consecuencia, de millones de impregnaciones energéticas duales. Esta suma de todos los karmas acumulados o “acciones acumuladas” que todavía no ha fructificado, es decir, cuyas consecuencias no han sido experimentadas aun y permanecen en forma de semillas en el subconsciente se llama «**Sanchitta Karma**». Estas son como las flechas que tiene un arquero en su aljaba que lleva en su espalda.

Los actos que llevas a cabo en este momento, así como, las acciones del pasado cuya parte de los efectos se están manifestando en el presente y que por lo tanto no podemos cambiar, se llaman «**Karma actual o Prarabdha Karma**». Es como una flecha que ya ha sido lanzada, el arquero ya no puede cambiar su dirección y dará indefectiblemente en un blanco.

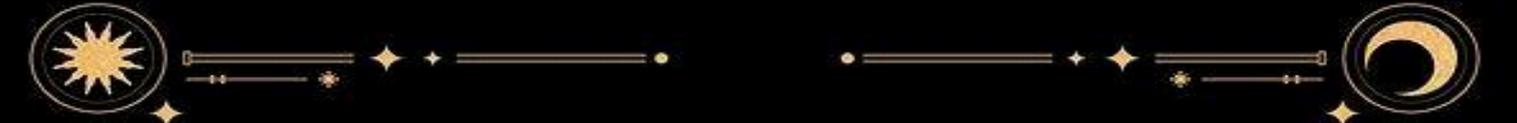
La flecha que se dispone a lanzar en el presente representa el «**Kriyamana Karma**», es el karma que estamos creando en el presente a través de nuestras acciones y su resultado futuro es llamado «**Agami Karma**». Es aquí donde tenemos el libre albedrío o la capacidad de decidir qué acciones hacemos o no y donde estamos sembrando nuestro futuro.

Uno tiene control sobre el kriya, el agami y el sanchitta karma más no sobre el prarabdha karma: aquellos resultados de las acciones pasadas que ya han fructificado y se están experimentando. Entonces, podemos concluir que actuamos de dos maneras: impulsados por nuestro propio libre albedrío y por las influencias externas. Pero son tantas las fuerzas sutiles que se entretajan con tus decisiones que te resultará muy difícil juzgar qué acciones realizas de acuerdo con tu libre albedrío y cuáles llevas a cabo bajo el impulso del karma pasado o de cualquier otro influjo. Aún así podrías plantearte las siguientes preguntas:

¿Qué es lo que impulsa a la acción?

¿Qué influye para que actúes y te conduzcas de cierta manera?

¿Por qué he actuado de esta manera toda mi vida?.



El hábito frente al libre albedrío del discernimiento.

Es poco frecuente ver un ser humano que en verdad sea «libre». La mayor parte de las personas piensan que lo son. En primera instancia, deberíamos entender que ni los pensamientos ni las acciones físicas dejan de existir una vez que se han concretado, sino que permanecen en la conciencia en forma más sutil, como impresiones o huellas de aquella manifestación densa del pensamiento o de la acción. Dichas impresiones, denominadas samskaras, producen poderosos impulsos, tendencias o inclinaciones que hacen que sus acciones se hallen condicionadas o influenciadas por las tendencias kármicas prenatales (los hábitos y los efectos heredados de las acciones de vidas pasadas), o por las sugerencias de los hábitos postnatales, o por las vibraciones del entorno.

Estas tendencias o inclinaciones influyen sobre la inteligencia o sobre el poder de discernimiento de la mente consciente para que ésta repita los pensamientos y acciones que hacen que no nos convirtamos en aquello que deseamos ser. Y con su repetición frecuente durante largo tiempo, esos impulsos se convierten en hábitos compulsivos que se traducen en samskaras buenos y malos, lo que conocemos comúnmente como "virtudes y vicios". Una virtud o buen samskara es una tendencia en la mente a hacer acciones y tener pensamientos rectos y positivos, que se ha generado por haber hecho este tipo de acciones repetidamente durante largo tiempo, lo que crea una tendencia natural en la mente a continuar haciéndolo. Mientras que la repetición de pensamientos y acciones negativas genera tendencias a la deshonestidad o dañinas.

Los samskaras o inclinación hacia el hábito sensorial se pueden purificar mediante la sabiduría. Si los impulsos subconscientes de los samskaras de una persona son positivos, como la autodisciplina, la fuerza de voluntad y el entrenamiento de la mente ayudan a crear buenos pensamientos, acciones y hábitos en el presente. Si estos impulsos innatos son negativos, como poseer una mente débil o no entrenada despiertan malos pensamientos que dan lugar a acciones y hábitos perjudiciales, y el libre albedrío permanece meramente como una teoría o potencial ya que la persona permanece "esclava" de su mente, sus samskaras, hábitos o vicios adquiridos.

Las personas que no cultivan el discernimiento espiritual y el autocontrol se convierten en víctimas del impulso interior de los hábitos de indiferencia espiritual y de los placeres sensoriales del pasado que el samskara origina. Cuanto más fuertes o arraigados estén estos samskaras negativos, más difícil será cambiarlos, más fuerza de voluntad, concentración, meditación y entrenamiento requerirá. Si la persona permanece cautiva de los sentidos y constantemente se entrega a la autocomplacencia la mente tendrá a debilitarse, generando un estado depresivo, negativo y desafortunado en la vida, provocando a la vez un futuro o destino peor.



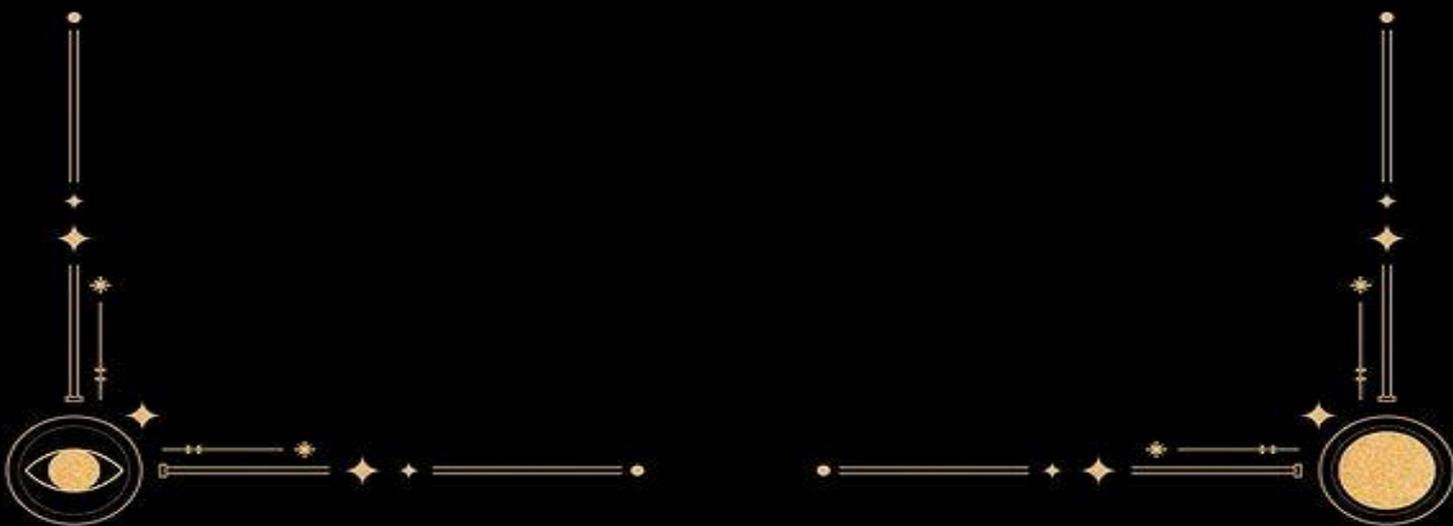


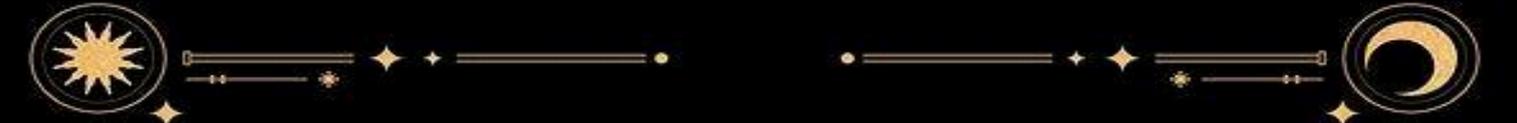
Sólo en contadas ocasiones el ser humano se da cuenta de que su salud, su éxito y su sabiduría dependen, en gran medida, del resultado de la batalla entre sus buenos y sus malos hábitos. Diagnosticar estas influencias kármicas no es sencillo, tan solo detectar los samskaras es difícil ¡y ni qué decir de lo arduo que es destruirlas! Se requiere un gran caudal de conocimiento para destruir los efectos del karma que les mantienen encadenados, inmovilizados y sin posibilidad de escapar de las tendencias que se les han apoderado.

Podemos tener la certeza de que podremos convertirnos en seres humanos divinos, siempre y cuando actuemos con verdadera libertad, guiada sólo por la más elevada sabiduría y sin permitir que el buen juicio sea esclavizado por los malos hábitos adquiridos en esta vida. La mayoría de la gente no conoce las consecuencias de actuar bajo la influencia de los malos hábitos hasta que padece un intenso dolor corporal o experimenta un sufrimiento emocional desgarrador. Son el dolor y el sufrimiento los que impulsan al hombre –demasiado tarde, lamentablemente– a indagar la causa de su presente condición. Y a pesar de la condición desfavorable la mayoría permite que sus características personales cambien de manera pasiva y poco metódica, con rumbo dispar y sin guía alguna, siguiendo los repetitivos patrones de los estados de ánimo pasajeros que ciertos ambientes les generan o las influencias beneficiosas o nocivas de sus hábitos prenatales y postnatales.

Ahora puedes darte cuenta como tú mismo o tú misma eres quien predestina tu vida, mediante la operación de la ley de causalidad o karma. Recuerda que cuando pongas en acción una causa determinada, el efecto corresponderá inevitablemente a dicha causa. Ya sea que hagas el bien o el mal, tendrás que cosechar el resultado de esa acción. Así pues, día tras día, estás creando las causas que determinan tu propio destino.

¿Puedes descubrir qué tendencias se han apoderado de ti y cuán poderosa es su influencia en tu vida y en tus acciones?





El karma en las estrellas y sus magnitudes

Es cuando entendemos que somos hoy el producto de nuestro pasado que realmente comenzamos a comprender lo profundo de la gran ecuación cósmica que es la Ciencia de la Luz –Jyotish–. Jyotish es el código que descifra los mapas kármicos de un alma, es la ciencia predictiva que se basa en la comprensión de los Samskaras y las fuerzas Kármicas a las que la persona está limitada, dado que estos generan fuertes tendencias sobre lo que escogemos en cada momento presente, y es la ciencia que también nos muestra los futuros posibles que dependen de la capacidad que la persona desarrolle para cambiar, disolver sus karmas, y mejorar sus samskaras y pensamientos.

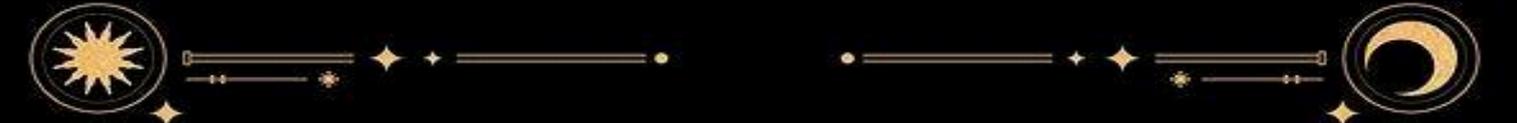
Cada alma posee una ecuación de fuerzas dentro de su campo electromagnético también única y cuya fórmula está escrita en los planetas y estrellas por Ley de Correspondencia y Resonancia. Esta única constitución está determinada por la elección del alma del momento y lugar de nacimiento, en ese instante se proclama un mensaje a través del cielo. Este mensaje no debe enfatizar la fuerza del destino individual sino que debe despertar en el hombre la voluntad de escapar de la esclavitud universal, a pesar de que sus karmas o samskaras sean intensos o difíciles de poder cambiar o contrarrestar su empuje.

Por falta de entendimiento sobre las leyes universales y sus formas de operar que malinterpretamos los efectos kármicos en nuestra vida, llegando a pensar que la vida es extremadamente injusta con uno. En primera instancia, no todo el karma de un alma individual puede ser manifestado simultáneamente. El macrocosmos opera en una profunda inteligencia divina para mantener el orden y desde esa sabiduría dosifica el karma. Son los planetas (Grahas) quienes marcan los ritmos específicos en los que se irán activando las pruebas o situaciones únicas, y en su bondad los grahas manifiestan los karmas del alma en periodos de tiempo largos, para que según las posibilidades y el nivel de conciencia que tenga el alma pueda aprender a lidiar con los karmas asociados a los planetas, logre resolver las pruebas presentadas, hacer síntesis y lograr así un avance en conciencia, siempre con un propósito de evolución y Realización del Ser.

El karma que uno experimenta es clasificado en 3 magnitudes:

- **Dridha karma o Karma fijo:** son los programas profundos que, en principio, no se pueden remover. Es el karma que es extremadamente fuerte o difícil de cambiar debido a la fortaleza y arraigo de los samskaras negativos y la escasez de samskaras favorables y la disciplina necesaria. Es por causa de una gran proporción de desorden mental que Dridha Karma va conteniendo mayor proporción, y su karma previo hace que no cuente con suficiente fuerza de voluntad ni devoción ni muchas oportunidades para el progreso espiritual. Sin embargo, si la persona se





propone un trabajo profundo y consciente, bajo la asistencia de un Maestro Realizado, es posible que se de la intervención divina y así alcanzar la disolución.

- **Adridha karma o karma no fijo:** es el karma suave, y por ende es más fácil de remover o cambiar por medio de nuestro esfuerzo. Ocurre cuando los samskaras negativos no son muy fuertes y existen suficientes samskaras positivos que favorecen la práctica espiritual y la capacidad para la autodisciplina y suficiente buen karma pasado que neutraliza o supera al karma adverso.

- **Dridha-Adridha karma o karma mixto:** es cuando existen karmas y samskaras mixtos o regulares, lo que permite lograr cambios, pero a través de un gran esfuerzo intenso y prolongado de desarrollo de autodisciplina y purificación. Es la situación más común en los seres humanos.

“Si existe tu pasado es para que acentúa tu presente, para nada más.

Si defines tu karma es para que lo disuelvas, para nada más.

Si concretas tu Amor es para que seas, para nada más.

Mírate hoy, obsérvate, renuévate, alcanza tu serenidad y avanza más”.

Mataji Shaktiananda

Cuando se habla en la espiritualidad profunda de disolver el karma, se refiere a la disolución de los registros de baja frecuencia. En la medida que va resolviendo la magnitud de su karma, la persona llega a unificarse con el universo dado que vibra en las frecuencias de la luz. Y parte de este ejercicio espiritual de resolución puedes pensar en la siguiente pregunta:

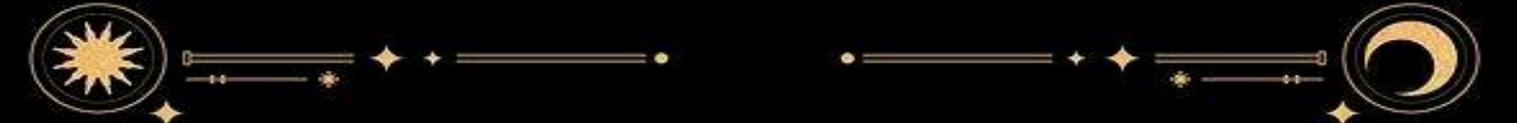
¿Reconoces como las tres magnitudes del Karma se manifiestan en las diferentes áreas de tu vida?

Los cuatro principios de vida (Purushartha)

Aunque quizá las consecuencias de nuestras acciones no hayan madurado aún, lo harán inevitablemente cuando se den las condiciones adecuadas. Por lo general, tendemos a olvidarnos de lo que hacemos, y las consecuencias no nos dan alcance hasta mucho después, cuando ya no somos capaces de relacionarlas con sus causas. Los frutos que maduran lentamente son los que muy posiblemente estemos cosechando en esta vida y son los que conocemos como “prarabdha karma”.

Cuando nacemos, no lo hacemos por casualidad o por azar, sino que, de acuerdo a nuestro karma pasado y al plan diseñado previo al nacimiento, damos continuidad a lo que dejamos pendiente. Y esto se encuentra registrado en nuestra Carta Natal,





que es la configuración energética que nos permitirá activar y transformar el karma adquirido e impregnado en nuestros campos de energía.

Es el karma que generamos en esta vida “Kriyamana Karma” que nos permite corregir nuestro pasado y generar un nuevo destino, siempre que cada acción este cargada de generosidad y visión evolutiva nos genera las situaciones favorables para la iluminación y felicidad perdurable. Es aquí donde tenemos el libre albedrío de elegir en qué dirección orientamos nuestra vida y sembramos nuestro futuro. Y para lograrlo es de suma importancia la meditación y la vida espiritual porque son el medio para ser más consciente de nuestro propósito último. El Conocimiento Universal (Veda) no se limita a las formalidades religiosas ortodoxas o ideas espirituales, más bien, su percepción de la vida espiritual está alineada al propósito último e individual. Es en esta visión que la ciencia Védica nos transmite las cuatro metas legítimas en la vida de un ser humano: Artha, Kama, Dharma, Moksha, los llamados Purushartha.

Purushartha es el término sánscrito que se traduce como la "búsqueda del hombre" o "el propósito del hombre". Se deriva de la palabra Purusha, que significa Ser, y Artha, propósito. Purushartha contempla el plan original concebido para que el ser humano alcance el propósito divino.

La liberación es posible a pesar de llevar una vida de trabajo, es posible cuando hacemos un trabajo consciente con Purushartha –los cuatro principios de la vida– que permiten crear un balance satisfactorio en una encarnación y una vida plena, de acuerdo al plan trazado por el alma.

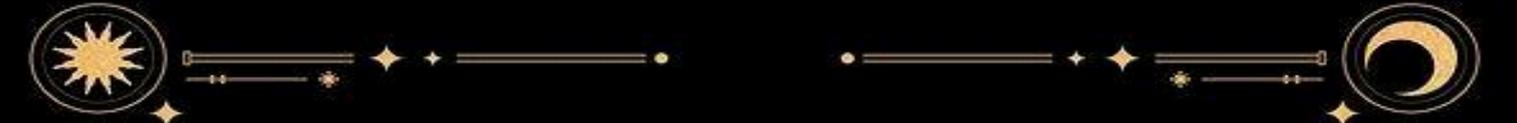
Nuestro propósito divino es alcanzado cuando hemos conseguido armonizar las tres metas legítimas de Artha (logro de riqueza/poder material y progreso), Kama (cumplimiento de los deseos) y Dharma (Deber o Ley). La combinación de estas tres metas se le conoce como Trivarga y el bienestar de cualquier persona dependerá de esta fusión armoniosa. Sin la Luz del Dharma sobre Artha y Kama, estos se vuelven autodestructivos, es necesario que Dharma pueda regir Artha y Kama, de manera que se genere un orden de Ley Superior a la experimentación de la dualidad.

A partir de la regulación de Artha y kama a través de las acciones correctas o la ética universal Dhármica podemos comenzar a disolver nuestro karma que es lo que implica el cuarto principio de vida –Moksha–, siendo este el más importante porque es el alcance de la verdadera naturaleza divina.

A continuación, el abordaje a Purushartha, los cuatro principios de la vida:

• **ARTHA – ¿Qué es lo que necesito? – Prosperidad**





Refiere al logro de metas, y se remite a la capacidad de un ser humano de procurarse las adecuadas formas de obtención de recursos materiales y humanos que le permitan realizar el Dharma o las tareas que se ha planteado en la vida. Implica también la acumulación de riquezas y bienes materiales para sustentar la vida.

Artha forma parte de una de las principales dignidades humanas, alcanzar a tener lo suficiente para vivir de forma digna y para procurar un adecuado cuidado a la familia. Artha contempla Leyes muy sutiles para el "estar" y propone la ausencia de ambición y la aplicación de los principios del Dharma individual.

Se refiere a las metas o anhelos. Incluye todo aquello en nuestro alrededor que nos permite vivir una vida plena. Contempla todo tipo de bonanza o riqueza como: sabiduría, amistad, amor, carrera profesional, habilidades, salud y prosperidad.

Artha es el cimiento para Kama y Dharma. No obstante, los cuatro Purusharthas se interrelacionan de forma indeleble. Arta debe ser satisfecho de acuerdo al Dharma.

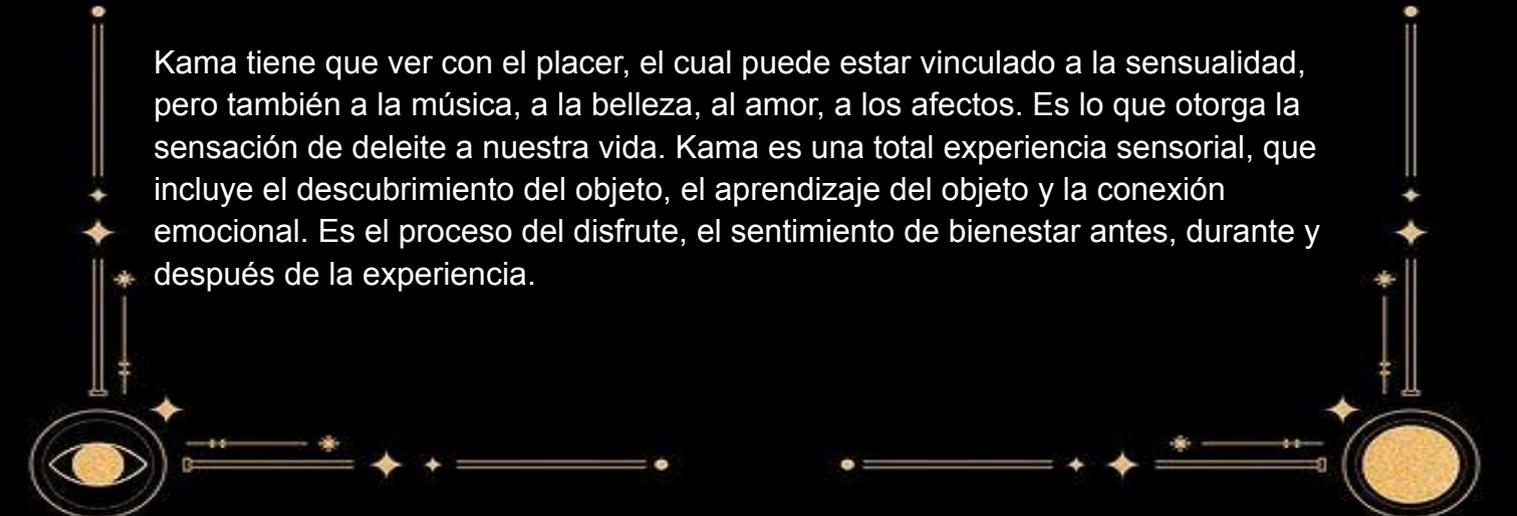
Así, procurará la satisfacción de las necesidades más humanas y permitirá finalmente el desapego para obtener Moksha. Sin prosperidad y seguridad, tanto la vida moral como las relaciones humanas serían muy complejas. Es muy importante que Artha, entendido como el "éxito en el mundo", no transgreda el Dharma (la Ley) ni el viaje del alma hacia Moksha (Liberación Espiritual). Un desbalance kármico de Artha produce el apego del individuo a la urgencia de satisfacción material constante, sin poder jamás sentir plenitud.

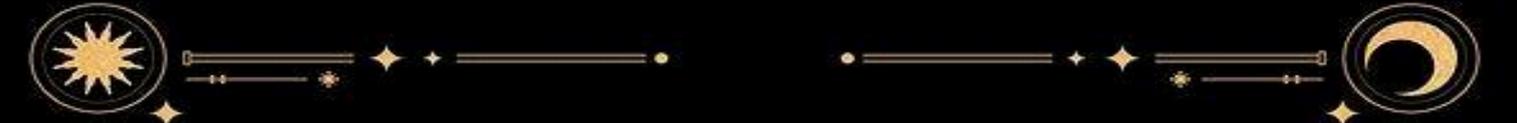
• KAMA – ¿Qué es lo que quiero? – Deseos o disfrutes

Kama se traduce, de acuerdo a ciertos escritos, como deseo. Contempla las acciones que el ser humano realiza con el fin de obtener los deseos que la experimentación sensorial produce.

Es el área de la vida en la que se responde a las necesidades de orden emocional, afectivo y a la satisfacción sensorial. Podría ser observado también como el disfrute que la experimentación humana genera.

Kama tiene que ver con el placer, el cual puede estar vinculado a la sensualidad, pero también a la música, a la belleza, al amor, a los afectos. Es lo que otorga la sensación de deleite a nuestra vida. Kama es una total experiencia sensorial, que incluye el descubrimiento del objeto, el aprendizaje del objeto y la conexión emocional. Es el proceso del disfrute, el sentimiento de bienestar antes, durante y después de la experiencia.





Practicar Kama de una manera yógica significa estar enteramente presente con lo que se experimenta. La aproximación inconsciente de Kama lleva a la creación de Karma negativo. La experiencia consciente de los placeres que la vida ofrece, buscando trascenderlos, puede llevar hacia Dharma. Un abandono u olvido del Dharma o del objetivo principal de la vida lleva al anclaje del alma en los ciclos de nacimiento y muerte, asociados al poderoso apego o aversión que generan Artha y Kama.

La expresión de Kama más elevada es el anhelo por la Unificación con la Divinidad.

• DHARMA – ¿Por qué estoy aquí? – Ley Divina

Es el Principio o la Ley y remite al propósito por el cual un alma nace en el mundo. Existe un Dharma Universal, que es el alcance de la Unificación de todos los seres existentes y un Dharma individual, que opera de acuerdo a la Ley de Causa y Efecto, la Ley del Karma y nuestras tareas evolutivas específicas.

También contempla las acciones que fomentan el bien en el individuo y en la sociedad. Dharma es la Verdad, es la Ley Cósmica, el deber, el comportamiento o carácter apropiado, correcto o moralmente ajustado.

Dharma es la base ética sobre la cual se vive siendo consciente de cada acción, así como de las palabras y los pensamientos. También puede vincularse a los modos de empatía hacia los demás seres.

Es necesario que Dharma pueda regir Artha y Kama, de manera que se genere un orden de Ley Superior a la experimentación de la dualidad. Sin Dharma, Artha y Kama se vuelven auto-destructivos. La bondad de un hombre consiste en la coordinación armónica de estos tres. Por lo tanto, está muy claro que el bienestar de cualquier persona dependerá de esta fusión armoniosa. La combinación de Dharma, Artha y Kama se le conoce como Trivarga.

• MOKSHA – ¿Quién soy? – Liberación o iluminación

Es el alcance de la Liberación y la Realización del Propósito, la salida de la Rueda de Nacimiento y Muerte a la que estamos ligados por el Karma. Por tanto, Moksha implica la disolución del Karma a partir de las acciones correctas, asociadas al Dharma superior.

El fin último de la vida es alcanzar Moksha. Se dice que cuando la persona logra trascender la atracción de Artha y Kama, el Dharma se orienta sólo hacia Moksha, ya que no tiene que regular los otros dos aspectos. Moksha es el Purushartha más importante, los tres restantes representan el proceso. Moksha es el Propósito en sí mismo, es el alcance de la verdadera naturaleza divina.





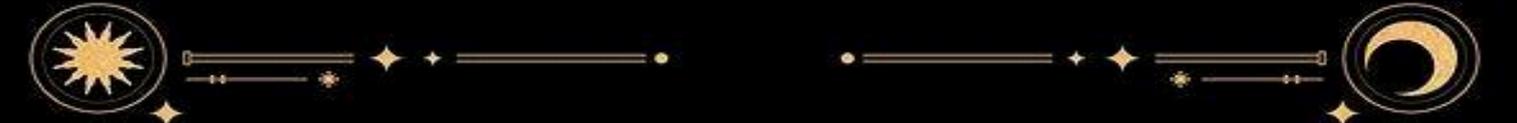
Moksha es expansión de la conciencia y se obtiene a través de la liberación del Karma. Por ello, las vías hacia Moksha marcan un camino de autodisciplina, de profunda purificación del cuerpo y la mente. Para alcanzar Moksha es necesaria la trascendencia de la mente racional y el progresivo contacto con el Yo Superior. Es el desarrollo de las cualidades divinas, el alcance del Atman, la Realización del Ser.

Desde la animalidad hacia la humanidad hasta la Divinidad

Nuestro karma pasado nos ha empujado a una vida empobrecida de felicidad, salud, inteligencia, satisfacción, prosperidad, ética y divina comunión con la Conciencia Suprema. Nos encontramos atados y esclavizados en el karma, sin poder acceder a la fuerza y gracia divina capaz de ayudarnos a superar todo obstáculo que se presente en nuestra realización de Purushartha. Sin embargo, si la mente es purificada y los samskaras antiguos son neutralizados o sustituidos podemos cambiar nuestro destino, podemos llegar a hacer de nuestra vida armoniosa y bella. Para entrar a este proceso de purificación debemos aspirar al sendero espiritual. Debes reconocer en qué parte del camino te encuentras, y para ello los yogis clasificaron 3 tipos de aspirantes:

- **Pasu o animal:** Es la persona en la cual los instintos animales y samskaras negativos o materialistas son muy fuertes y extravían fácilmente a la mente del camino espiritual. En general este tipo de aspirante necesitará de un largo período de purificación que suele llevar muchas vidas, experimentando los sufrimientos causados por sus samskaras hasta despertar el fuerte deseo de liberación.
- **Vira o heroico:** Es un aspirante intermedio donde todavía hay samskaras negativos que purificar, pero existe un fuerte deseo de liberación, discernimiento, desapego y atracción natural hacia las prácticas espirituales.
- **Divya o divino:** Es aquel individuo que lleva muchas vidas purificándose y ha logrado ya un considerable progreso y sólo necesita perfeccionarse. Los samskaras espirituales o divinos superan ampliamente a los negativos.

Existe una fuerte tendencia a separar nuestra naturaleza humana de la Divina. Mientras no reconozcamos que nuestra psique (mente) tiene sus raíces en la Conciencia Divina (el Ser) no tendremos éxito en la vida. Debemos considerar el aspecto espiritual del ser humano que es la esencia de la psicología, la cual de otra manera permanecería superficial y limitada.



La felicidad verdadera y el bienestar no son imposibles para aquel que realiza su Naturaleza Divina, y solamente se consiguen en nuestra conciencia interior y en nuestra Esencia más profunda, no el mundo exterior siempre incierto. Es por ende, que la vida espiritual se vale de dos factores: entrega incondicional a la Verdad Última y autoconocimiento.

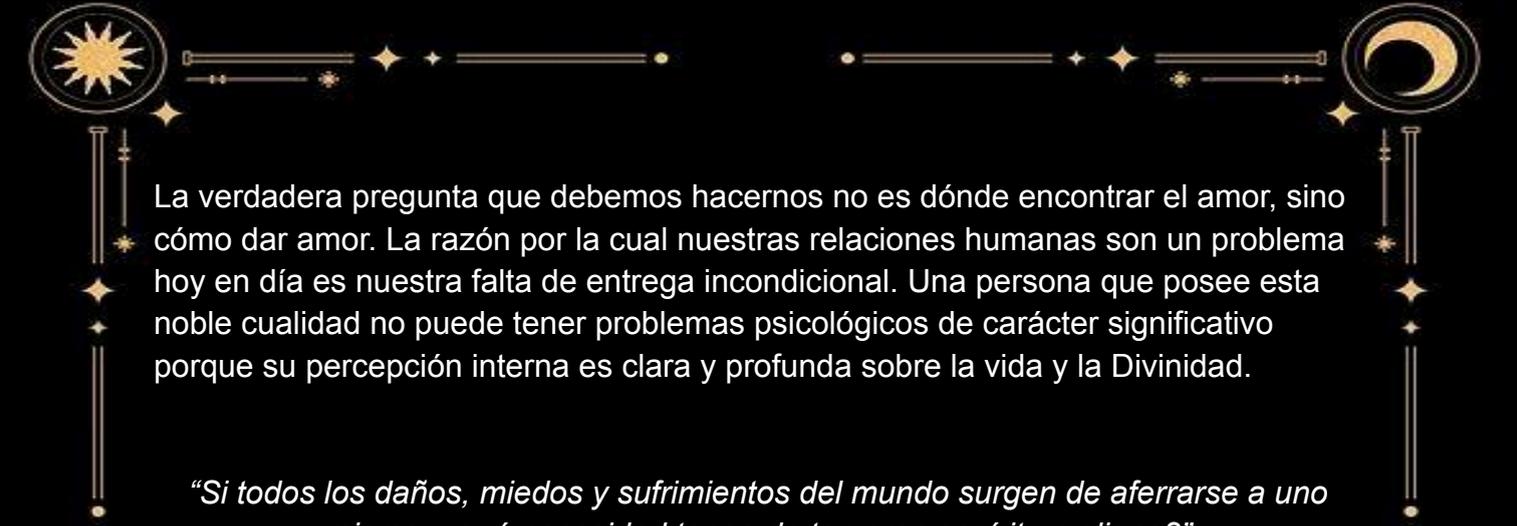
La espiritualidad en el sentido de los senderos sinceros es la intención de alcanzar la Realización del Ser, mediante la purificación, la meditación, la acción consciente común basada en la entrega incondicional, el ritual y la oración, pero sólo como parte inicial de una búsqueda interior. Incluso, parte de este impulso de unificación, las Ciencias Védicas nos han ofrecido las vías para fortalecer nuestras prácticas de recogimiento interno, lo que algunos conocen como las ciencias del Estar, que dentro de sus más conocidas ramas están Jyotish y Ayurveda, que nos dirigen siempre hacia la Comuni3n con la Conciencia Divina (Yoga).

Si tan solo supiéramos la causa de nuestro sufrimiento o, al menos, nos abriéramos al método para eliminar la causa de nuestro mal, pudiéramos hacer resplandecer nuestra verdadera naturaleza y manifestar nuestro Ser-Alma en nuestra vida diaria. Pero, ni siquiera estamos captando realmente la ley del karma en todo su riguroso poder y sus complejas reverberaciones a lo largo de muchas vidas.

La mayoría de los problemas psicológicos se deben a una falta de amor en la vida. El amor es la fuerza que hace que valga la pena vivir, da color, profundidad y calidez, nos permite sentir de manera intensa y nos hace sumamente felices. Para manifestar el néctar del amor debemos romper nuestra dura cáscara de la mente y el ego. Nuestra vida entregada a la conciencia materialista se asemeja mucho a la de un animal, viviendo para comer y dormir, estando entre los suyos y dejando a un lado a todo aquel que no esté dentro de su círculo de amor. Es nuestro apego al yo (ego) y nuestro mimo al yo que nos hemos ido envolviendo, vida tras vida, en una enmarañada red de ignorancia que al parecer cada vez nos estrecha con más fuerza. Es cuando uno se aferra a sí mismo, que crea las acciones egoístas o dañinas que le envuelven en un escenario de lecciones, a veces, muy dolorosas. Pero estas lecciones no son un castigo, más bien, son parte del campo de batalla de la vida. Es en esta escuela de la vida, donde aprendemos a través de la experiencia y el error, que debemos generarnos las condiciones propicias para alcanzar la liberación de las ataduras, de la esclavitud del karma y el sufrimiento.

El camino hacia la humanidad es el reconocimiento de nuestra naturaleza expansiva, es decir, la esfera de nuestro amor, cariño y bondad puede abarcar a todo y a todos. Mientras que el deseo es un estado de necesidad limitante contraído, es un estado de vacío, de ser amado y busca ser satisfecho desde el exterior. El amor es un estado de plenitud, es la capacidad de dar. Es un estado total y desbordante cuyo poder reside en el interior y trasciende en nuestro contacto con cualquier ser humano.





La verdadera pregunta que debemos hacernos no es dónde encontrar el amor, sino cómo dar amor. La razón por la cual nuestras relaciones humanas son un problema hoy en día es nuestra falta de entrega incondicional. Una persona que posee esta noble cualidad no puede tener problemas psicológicos de carácter significativo porque su percepción interna es clara y profunda sobre la vida y la Divinidad.

“Si todos los daños, miedos y sufrimientos del mundo surgen de aferrarse a uno mismo, ¿qué necesidad tengo de tan gran espíritu maligno?”

Shantideva

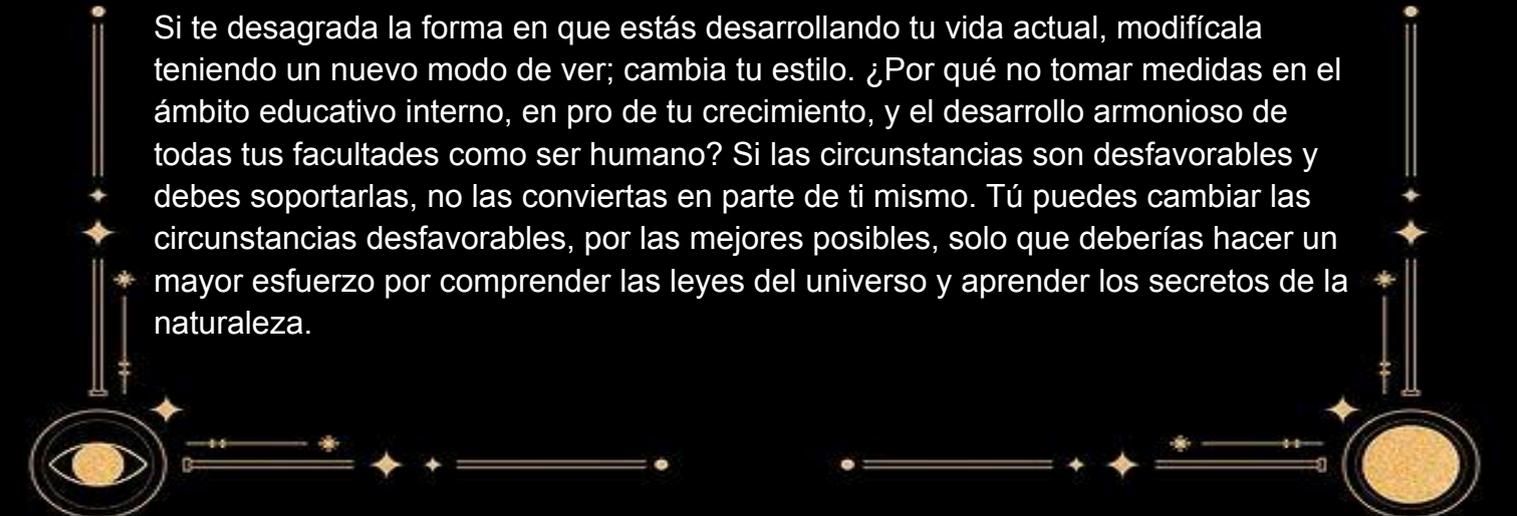
Tú eres una Conciencia o ser Inmortal

“Si quieres conocer tu vida pasada, contempla tu estado presente; si quieres conocer tu vida futura, contempla tus acciones presentes”.

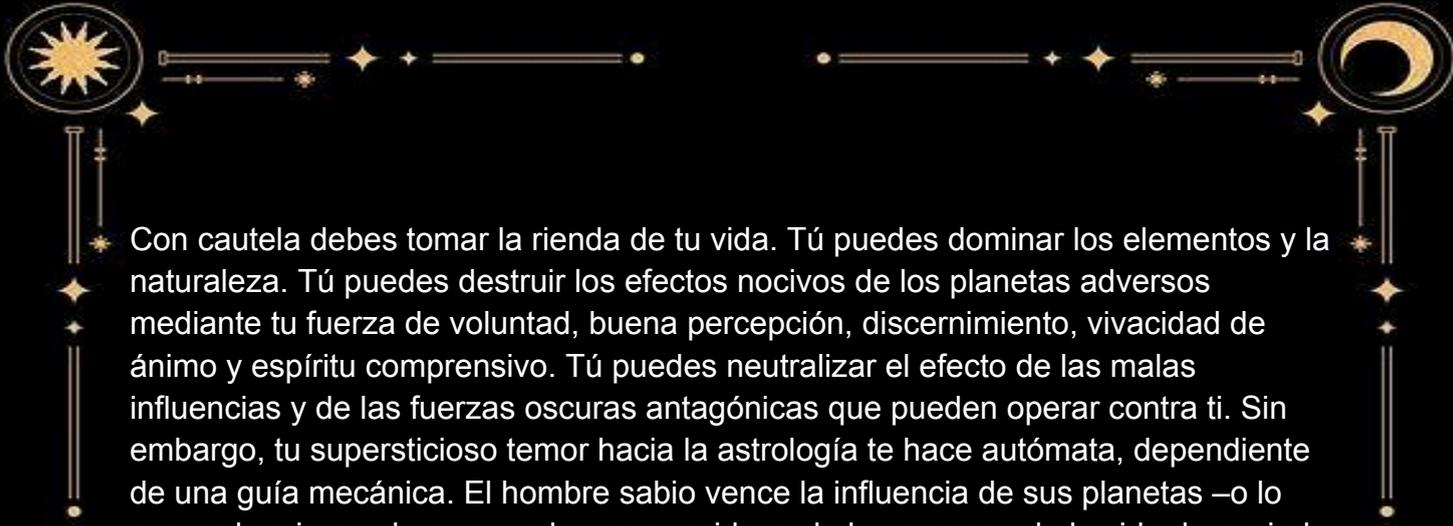
Padmasambhava

El momento mejor de nuestra vida es el presente, allí se encuentra la lección y el desafío que nos toca vivir para avanzar hacia la meta. Deja que el pasado quede enterrado, cuida del presente y el futuro cuidará de sí mismo.

¡Todo lo que has hecho, puedes deshacerlo! Tú puedes hacer milagros. Tú puedes hacer maravillas. No abandones la esperanza. Tú puedes dominar los elementos y la naturaleza. Tú puedes neutralizar el efecto de las malas influencias y de las fuerzas oscuras antagónicas que pueden operar contra ti. Tú puedes destruir los efectos nocivos de los planetas adversos mediante tu fuerza de voluntad. De hecho, estas Fuerzas no nos asignan fatalmente un destino determinado; aún cuando nuestras vidas están influenciadas por nuestros pensamientos y acciones pasadas, la ley de causa y efecto no constituye el único factor en juego. De ahí que, debas desidentificarte con tu pseudo-alma y reconocerte firmemente en la conciencia Inmortal que eres. Esta Conciencia es tu derecho de nacimiento.



Si te desagrade la forma en que estás desarrollando tu vida actual, modifícala teniendo un nuevo modo de ver; cambia tu estilo. ¿Por qué no tomar medidas en el ámbito educativo interno, en pro de tu crecimiento, y el desarrollo armonioso de todas tus facultades como ser humano? Si las circunstancias son desfavorables y debes soportarlas, no las conviertas en parte de ti mismo. Tú puedes cambiar las circunstancias desfavorables, por las mejores posibles, solo que deberías hacer un mayor esfuerzo por comprender las leyes del universo y aprender los secretos de la naturaleza.



Con cautela debes tomar la rienda de tu vida. Tú puedes dominar los elementos y la naturaleza. Tú puedes destruir los efectos nocivos de los planetas adversos mediante tu fuerza de voluntad, buena percepción, discernimiento, vivacidad de ánimo y espíritu comprensivo. Tú puedes neutralizar el efecto de las malas influencias y de las fuerzas oscuras antagónicas que pueden operar contra ti. Sin embargo, tu supersticioso temor hacia la astrología te hace autómatas, dependiente de una guía mecánica. El hombre sabio vence la influencia de sus planetas —o lo que es lo mismo, de su pasado— no considerando los sucesos de la vida demasiado en serio, sobre todo, no permitiéndose que le lastimen, por que en realidad no son sino experiencias oníricas, que se ponen como prueba para que nuestra conciencia se expanda.

Somos los arquitectos o artistas de nuestra vida, por ende tú puedes anular el destino. Muchos lo han hecho. Tú puedes hacerlo también. Pero antes debes saber las mejores maneras de controlar la mente. Conquistar a esa mente. La conquista de la mente es realmente la conquista de la naturaleza y del mundo. La conquista de la mente te permitirá ir a la fuente de Poder del Alma y entonces realizarás: YO SOY EL SER INMORTAL.

Un brillante y glorioso futuro te espera si renuevas fuerzas, alientos y compromisos, no te permitas suspirar y atribuir tu presente fracaso a los errores cometidos en el pasado; este comportamiento denota pereza. Pon manos a la obra, utiliza el hacha del discernimiento y ábrete caminos cortando toda maleza.

Entonces,

¿Es ahora el momento de reclamar, lo que por derecho de nacimiento te pertenece?

